

Sector en crisis

Los agricultores exigen reunirse con el Gobierno para acabar con su «asfixia»

◻ Cientos de productores de España y Francia cortan carreteras en ocho puntos fronterizos ◻ Los concentrados niegan que la protesta, en plena campaña electoral, responda a intereses políticos

MARÍA JESÚS IBÁÑEZ
El Pertús

El campo ha querido tener voz propia en esta campaña de las elecciones europeas en la que tanto se juega. En una acción simultánea en ocho puntos fronterizos con Francia, desde Irún hasta La Jonquera, cientos de productores cortaron ayer carreteras para exigir una reunión con el Ministerio de Agricultura y otra con los representantes que salgan de los comicios del próximo domingo, «y poner fin de una vez a la situación asfixiante» que atraviesa el sector primario. En una movilización que los participantes calificaron de histórica, porque congregó a agricultores y ganaderos de España y de Francia, los manifestantes tendieron también la mano a otras organizaciones agrarias para que se les unan en sus reivindicaciones, en una referencia implícita a sindicatos como Unió de Pagesos, que rechazó sumarse a la protesta.

«Somos agricultores, no políticos», clamaron los más de 500 concentrados en el paso de El Pertús (Alt Empordà), el más numeroso de los convocados ayer y al que se sumaron manifestantes de las comarcas de Girona y Barcelona y también productores llegados desde Castellón, Valencia, Zaragoza y Perpinyà. Quisieron dejar claro que su movilización no responde a intereses políticos, como afirmó también ayer algún candidato a los comicios del 9J y como les afeó Unió de Pagesos, que no ve bien que se interfiera con protestas como esta en la campaña electoral.

Desvíos por la carretera N2

Con todo, pese al intento por mantener las distancias, en la movilización de El Pertús se dejaron ver políticos, como el aún diputado en funciones por Junts, Salvador Vergés, portavoz de los de Puigdemont en la comisión de Agricultura en el Parlament, además del nuevo presidente de la Asamblea Nacional de Catalunya (ANC), el cantante Lluís Llach.

La acción de los agricultores obligó a cortar la AP7 desde las nueve y media de la mañana, a la



Marc Asensio Clupés

Agricultores catalanes y franceses cortan la AP7 en La Jonquera, ayer.

Las reclamaciones. Las cláusulas espejo

Exigir lo mismo al producto importado que al local

Lo que piden los manifestantes es que las producciones agrarias y ganaderas que llegan al territorio de la Unión Europea sigan los mismos procesos de cultivo o de cría que los de aquí, es decir, que a las importaciones de alimentos de países extracomunitarios se les apliquen los mismos criterios sanitarios y ambientales que a los producidos en Europa (cláusulas espejo). Esta fue una de las cuestiones que sacó a los tractores a las carreteras el invierno pasado y que, según los convocantes de la protesta de ayer, apenas ha mejorado estos meses. Los manifestantes piden, asimismo, que se adopten medidas para dar prioridad al consumo de alimentos locales y que se apliquen rebajas fiscales a los carburantes necesarios para la producción agrícola.

En total, la media docena de organizaciones españolas que llaman a la movilización tienen previsto cerrar el paso al tráfico a partir de las 10 de la mañana en los pasos fronterizos de Irún (Guipúzcoa), Somport y El Portalet (Huesca), Bossòst y la Seu d'Urgell (Lleida) y en Puigcerdà, el Coll d'Ares y La Jonquera (Girona). En Catalunya, las entidades convocantes son Revolta Pagesa, el movimiento nacido a raíz de las manifestaciones del pasado febrero, y la Unió de Asociaciones del Sector Primario Independientes.

nando injustificadamente pérdidas millonarias al sector del transporte por carretera».

«Reclamamos más control de los productos importados, que se protejan las producciones locales y que se reduzca la fiscalidad de los suministros energéticos agrarios, desde los carburantes hasta el gas y la electricidad», recordó un representante de Revolta Pagesa, que convoca las protestas en Catalunya, en una asamblea improvisada en medio de la autopista, justo junto a la señal que marca el paso entre España y Francia.

Los nuevos aliados

«Tenemos problemáticas compartidas porque todos dependemos de Bruselas», subrayó en su intervención en el mismo acto Sébastien Barboteu, portavoz de los agricultores franceses. «Antes, nos enfrentábamos», ahora nos aliados, estamos en situaciones similares», agregó Barboteu. «Por eso —agregó Martí Planas, portavoz de Revolta Pagesa— aquí tendríamos que estar todos. Esto no va de banderas ni de colores, todos somos productores», dijo Planas desde un remolque de uno de los cien tractores aparcados de la calzada.

Están dispuestos a mantener la concentración en la autopista hasta hoy a las 10 de la mañana. Para ello colocaron grupos electrógenos, barras para servir bebidas frescas, una zona de cocina con tres grandes paellas y un espacio central para asambleas. «Más de siete horas de viaje hemos hecho», comentaban unos aragoneses mientras daban cuenta de un opáparo desayuno. No muy lejos, dos jóvenes castellonenses se dedicaban a cortar jamón y unos franceses abrían botellas de vino y partían salchichón.

Con menos asistentes, pero también cortando carreteras, se desarrollaron las protestas en Irún (Guipúzcoa), el Coll d'Ares y Puigcerdà (Girona), Canfranc y Sallent de Gállego (Huesca) y en Bossòst (Lleida). Otra de las movilizaciones que generó quejas es la de la Seu d'Urgell, que dejó incommunicada a Andorra con España, motivo por el que el Gobierno del país pirenaico protestó. ■

altura de La Jonquera, desde donde se desviaron automóviles y camioneros. A los primeros, los Mossos d'Esquadra los derivaron hacia la carretera N2, mientras que los vehículos pesados fueron dirigidos hacia los aparcamientos que hay en la zona. Una vez llenos, en torno al mediodía, Trànsit les instó a aparcar en los espacios habilitados en Martorell y La Roca del Vallès, a 130 kilómetros de la frontera.

Eso no evitó el enojo de las asociaciones de transportistas, que denunciaron la pasividad del Gobierno ante las movilizaciones, que, según la Federación Nacional de Asociaciones de Transporte de España (Fenadismet), vulneran el derecho a la libre circulación de los más de 20.000 camiones españoles que cruzan a diario la frontera española. Los transportistas recuerdan que el pasado febrero tuvieron que «soportar con absoluta impotencia y hartazgo las movilizaciones que llevaron a cabo una parte del sector agrario, ocasión